

FERRER, F. (2002): *La educación comparada actual* (Barcelona, Ariel), 221 pp.

En septiembre de 2002 la editorial Ariel publicó el libro de Ferran Ferrer i Julià titulado *La educación comparada actual*. Como el mismo autor indica, esta obra «no pretende presentar, en sentido estricto, el *state of the art* de nuestra disciplina a lo largo de la década de los 90» (FERRER, 2002: 18). El objetivo perseguido es, en cambio, «apuntar la evolución que han tenido algunos de los elementos claves de nuestra disciplina hasta nuestros días» (FERRER, 2002: 18).

Los elementos claves sobre los escribe F. Ferrer —y que conforman los cuatro capítulos del libro— son: los fundamentos teóricos de la Educación Comparada, las aportaciones hechas a la teoría y la metodología de nuestra disciplina en la última década del siglo XX y en estos primeros años del siglo XXI, los temas más candentes de debate entorno a la Educación Comparada y los retos de futuro que se le presentan en los años venideros.

En el primer capítulo, tras definir la Educación Comparada, explicar sus finalidades y hacer un breve recorrido histórico por la disciplina, el autor expone y resume las razones que avalan la importancia de la Educación Comparada en cuatro categorías (FERRER, 2002: 45): razones relativas a la evolución del contexto internacional; razones propias a la evolución y estado actual de la educación; razones relativas al estado actual del mundo académico en las universidades y centros de enseñanza superior; razones derivadas de la situación actual de las Ciencias de la Educación. El capítulo continúa con un análisis de los que han sido temas prioritarios para los comparatistas en la década de los noventa a partir de los artículos aparecidos en la *Comparative Education Review*, las bases de datos FRANCIS y ERIC y los congresos auspiciados por diferentes sociedades de Educación Comparada. Dicho análisis muestra, entre otros aspectos, que uno de los focos principales de atención durante estos años han sido los temas relativos a política y educación, así como una considerable relevancia del tema «cultura y educación». Destaca también, en este caso por la poca atención que se le ha prestado, el tema de las Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación.

En cuanto a la teoría y metodología de la Educación Comparada, destacan la descripción y análisis del autor respecto a las contribuciones hechas por W. D. Halls, R. G. Paulston y A. Novoa durante la década de los 90, además de presentar las principales aportaciones hechas entorno a cuestiones como las críticas a la Teoría de la Dependencia y al modelo relativista, el debate de G. Psacharopoulos aparecido en la *Comparative Education Review*, la postmodernidad, la cartografía social, el enfoque socio-histórico en nuestra disciplina o la teoría del postcolonialismo. El capítulo finaliza tratando de manera específica la cuestión de la generalización en Educación Comparada, defendida por F. Ferrer, y la «metodología cualitativa vs. la metodología cuantitativa», un posicionamiento enfrentado en desacuerdo con la visión del autor, quien manifiesta que la «combinación de ambos enfoques metodológicos [...] nos permite conocer y comprender mejor nuestro objeto de estudio» (FERRER, 2002: 148).

A este debate entre los enfoques cuantitativos y cualitativos en Educación Comparada le siguen otros en el capítulo 3: ¿Qué es prioritario hoy en esta disciplina, la teoría o la práctica? En el contexto de la globalización, ¿hasta qué punto los sistemas educativos han perdido su lugar preeminente como objeto de estudio de la Educación Comparada? ¿Se está dando una convergencia entre sistemas educativos de diferentes Estados-nación? ¿Se beneficia la Educación Comparada de su relación con los organismos internacionales? ¿La Educación Comparada está al servicio de la Política de la Educación? ¿Cuál es la relación entre la Educación Comparada y otras disciplinas afines como la Historia de la Educación, la Educación Internacional o la Educación Intercultural? A todos estos interrogantes se dan respuestas poliédricas que desafían al lector a posicionarse y reflexionar sobre la suya propia.

Tras un recorrido por la Educación Comparada actual, F. Ferrer finaliza su libro presentando los retos de futuro de la disciplina: afianzar la actividad docente y la presencia en los entornos académicos, responder a lo que los «nuevos consumidores» (FERRER, 2002: 204) de la Educación Comparada demandan, determinar cuáles son los objetivos de la disciplina en este inicio del siglo XXI o establecer vínculos con especialistas de centros de investigación, de organismos internacionales y de administraciones públicas son algunos de ellos. Para resolverlos, el autor invita a la «apertura y cohesión interna, respetando y fomentando el amplio espectro teórico y metodológico que conforman los comparatistas actuales en nuestra disciplina» (FERRER, 2002: 210).

«La Educación Comparada actual», en fin, es un libro que permite iniciar la andadura a aquellos que dan sus primeros pasos en el camino de esta disciplina, y que a la vez sugiere, invita, aún reclama, la reflexión y el contraste de ideas y enfoques a los que llevan años transitando por él.

Carmen Martínez Roca
Universidad Autónoma de Barcelona.